

Por la justicia

Las pocas iniciativas dadas por algunos compañeros para emprender una campaña en favor de los presos de Cullera y demás políticos y sociales conmueve tan hondamente nuestras conciencias que no podemos por menos que manifestar nuestra simpatía, aportando el óbolo de nuestras fuerzas a la magna obra de la justicia.

Ante tales hechos, nuestra conciencia se subleva, se levanta airada contra los sicarios defensores de las leyes y del depravado estado social existente, que para sostenerlo no reparan en cometer neronianas atrocidades sin cuento.

Trabajar para libertar los caídos bajo el despotismo gubernamental es nuestro propósito. Para conseguirlo, pedimos el concurso de todos los hombres que tengan un corazón humano, sin distinción de idea ni partido; todos los que sustentamos principios humanitarios debemos colaborar a la obra de la justicia.

Emprendamos bien cuantas y cuantas lágrimas derramadas, cuantos y cuantos hogares sin pan, cuantos y cuantos tiernos corazones sin el calor de sus padres; pensemos que interminable odisea es siempre la vida del proletariado y sobre todo cuando da con sus huesos tras las rejas de la cárcel.

El de rebelarse contra la miseria, contra el malestar que todos padecemos, de lo cual son la causa principal los que rigen los destinos de la nación; por lo tanto, no son los primeros los que delinquen, sino los segundos; justa es, pues, la liberación que deseamos.

Vosotros, los que os parece que nuestros deseos, lo que queremos realizar es imposible, recordad que la protesta unánime libertó (aunque tarde) los de la Mano Negra, los de Montjuich y los de Alcalá del Valle, ¡pero no hemos de libertar ahora también a los de Cullera! El esfuerzo de todos los enemigos de la tiranía y defensores de la justicia los libera de la muerte ¡por qué no los ha de arrancar por completo de las garras de la tiranía!

¡Manos a la obra, que tarde llega siempre la justicia!

¡Luchemos con energía y con valor para sacar de los calabozos a los compañeros que tenemos presos en Cullera; ¡protestemos de todas las infamias que a diario se cometen, como la que se está cometiendo actualmente con nuestros compañeros de la Habana; empleemos todos los medios que estén a nuestro alcance para acabar con el reinado de los desdichados que sólo así cumpliremos con el deber de ser ciudadanos conscientes, amantes de la justicia y la equidad social.

vidados después de su condena, mas una vez enterados de que aun quedan más víctimas de la política jesuita que padecemos en España, pedimos a todos los hombres de corazón atentos a las observaciones hechas en Acción Libertaria.

La campaña está empezada en el extranjero; el proletariado consciente se apresta a la lucha dispuesto a ayudarnos tanto como sea preciso, sobre todo en Francia, que esperan por este medio llegar a ponerse de acuerdo con el proletariado español y juntos marchar en pos de las conquistas necesarias para el proletariado español.

Ante tales hechos, nuestra conciencia se subleva, se levanta airada contra los sicarios defensores de las leyes y del depravado estado social existente, que para sostenerlo no reparan en cometer neronianas atrocidades sin cuento.

Trabajar para libertar los caídos bajo el despotismo gubernamental es nuestro propósito. Para conseguirlo, pedimos el concurso de todos los hombres que tengan un corazón humano, sin distinción de idea ni partido; todos los que sustentamos principios humanitarios debemos colaborar a la obra de la justicia.

Emprendamos bien cuantas y cuantas lágrimas derramadas, cuantos y cuantos hogares sin pan, cuantos y cuantos tiernos corazones sin el calor de sus padres; pensemos que interminable odisea es siempre la vida del proletariado y sobre todo cuando da con sus huesos tras las rejas de la cárcel.

El de rebelarse contra la miseria, contra el malestar que todos padecemos, de lo cual son la causa principal los que rigen los destinos de la nación; por lo tanto, no son los primeros los que delinquen, sino los segundos; justa es, pues, la liberación que deseamos.

Vosotros, los que os parece que nuestros deseos, lo que queremos realizar es imposible, recordad que la protesta unánime libertó (aunque tarde) los de la Mano Negra, los de Montjuich y los de Alcalá del Valle, ¡pero no hemos de libertar ahora también a los de Cullera! El esfuerzo de todos los enemigos de la tiranía y defensores de la justicia los libera de la muerte ¡por qué no los ha de arrancar por completo de las garras de la tiranía!

LA PROFECIA DE PABLO IGLESIAS

Pablo Iglesias, considerándose bien informado acerca del movimiento obrero catalán, ha dicho a un periodista de España Nueva que los obreros catalanes se han socialistas.

«Socialismo». — Sistema de los que quieren transformar la sociedad, por la incorporación a la comunidad de los medios de producción, el retorno de los bienes a la colectividad, la distribución entre todos del trabajo común y de los objetos de consumo.

Queridos compañeros de TIERRA Y LIBERTAD: La sociedad agrícola «La Unión», de Pedralba, se pone incondicionalmente al servicio de la justicia, adhiriéndose a la campaña emprendida por ese semanario en favor de los presos por los sucesos de julio de 1911 en Cullera.

Con este fin y como centro que es esta sociedad de la Federación Regional Agrícola Valenciana, se propone a continuación una campaña para propagar y para realizar un acto por cuenta de la Federación.

Nos proponemos inscribir a la prensa local para que secunde esta campaña y, si así lo hace, realizar un mitin monstruo en Valencia por todos los elementos aires, para imponerse por todos los medios a los poderes públicos.—El presidente, Valeriano Corbera. El secretario, Tomás Quiles. Pedralba, 29 diciembre 1913.

ACLARACIÓN

Estamos de acuerdo en un todo con la observación que se nos ha hecho en Acción Libertaria, en el artículo de redacción y contestación que hace a la iniciativa del camarada «Espartaco», el grupo «Los Iguales», de Madrid.

Conque ya saben los trabajadores catalanes en el concepto en que lo tiene y lo que de ellos espera el que fué Paulino anarquista para convertirse en Pablo conjuncionista.

La Revolución es inevitable

Medico este pequeño trabajo del viejo luchador Anselmo Lorenzo.

Mi buen amigo: entiendo que a la clase trabajadora más que a nadie le incumba el llevar a la práctica la abolición de todo régimen que represente autoridad al libre desenvolvimiento de todos los individuos que la sociedad componemos, me considero autorizado por la parte que tan directamente me afecta, a prestar concurso en el objeto de dar fuerza a una idea totalmente definida, en formas diversas, según el criterio y cultura de sus propagadores, pero reducida a la continua repetición de su forma esencial: por lo cual considero tan necesario el concurso de filósofos y pensadores, como el de aquellos que se dedican al ambiente del movimiento obrero laboramos en pro del ideal, sin aquella belleza ni galanura literaria que caracteriza aquellos que constantemente lo practican y poseen medios para elevar su cultura.

Hecho este preámbulo, quizá inútil, pero necesario para el entendimiento, paso a trazar la demostración del título que encabeza estas líneas.

Persuadidos de que conocemos las causas del mal que divide a la sociedad en ricos y pobres, poseedores y desposeídos, felices y desgraciados, pretendemos implantar la práctica de una idea que permita el bienestar para todos, la libertad para todos, el saber para todos y el trabajo para todos también.

Esta idea, para distinguirla de tantas otras, se denomina «anarquista». Sin pretender formar un credo, secta ni partido con programa sujeto a reglamentaciones y articulados, cada uno de nosotros da su respetable orientación e iniciativa, encaminadas quizá en todos los casos, debido a la constante evolución de las ideas.

Para mi criterio, la concepción práctica de la anarquía es eminentemente revolucionaria; esta revolución presenta dos aspectos: uno la línea de elevación mental que separa al individuo que se presenta al porvenir; la violencia necesaria que para llevar a efecto la abolición del desmorrallo mental que concibe en la comunidad de maquinaria, medios de producción

y derecho al disfrute de los productos naturales y materiales, abolición de la propiedad, es otro, que estrechamente ligado al primero forman el conjunto del trió «Libertad, Justicia, Bienestar.» Por esto, la revolución es inevitable, en sus dos aspectos: el uno lento y ascendente en continuidad de la persuasión; la violencia para el rescate de las almas y de las bajas de espíritu. No fué la burguesía de Dublín la causa, sino Larkin y el método de acción directa.

La idea de la huelga general fué rechazada y una resolución votada que dejaba las cosas en el mismo punto que se encontraban antes del Congreso.

Si los desdichados que depositan su confianza en estos mandrines, aspirantes a diputados, o cuando menos a personajes, tuvieron sentido común (un sentido raro en la especie humana), llegarían pronto a comprender que en malas manos han puesto su causa.

1.º Por considerar insuficiente la persuasión empleada en aquellos individuos detentadores de la riqueza social, puesto que se pone valias y limita los medios de educación y propaganda que tienen por objeto formar conciencias en los individuos de sus derechos y deberes.

2.º Porque teniendo los privilegiados sobradas fuerzas para contener con la opresión el mantenimiento de sus injustos beneficios, es imprescindible un desbordamiento popular consistente en el uso de la fuerza para el fin de la idea anarquista.

3.º Porque siendo el objetivo del trió que forman Religión, Estado y Capital, inutilizar con la fuerza y la acción todo movimiento emancipador, introduciéndose entre los trabajadores para desvirtuar de sus orientaciones con la política, el cooperativismo y las otras «carambinas» por el estilo, es una violenta erupción en las masas cuando éstas se dan cuenta del engaño. Siendo interminable tanta demostración que justifica lo inevitable del gran movimiento social, termino sin preocuparme de esas orientaciones que se arrastran después de hecha la revolución, por ser ridículo en extremo, atreverse a formar profecías de aquello que depende de miles de circunstancias y que quizá han de realizar generaciones que en el presente no nacieron todavía.

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

J. CORZO ZUDA

mostrarse altamente ofendidos de los ataques que habíais sido objeto en el seno de la Trade-Union. A fin de desgarrar sus manes, el Congreso votó una resolución condenando estos ataques y reiterando en los leaders su confianza absoluta. Después de este requisito, salvo algunas voces justas y sinceras que se levantaron, la reunión fué una exposición de rutindades de almas y de bajas de espíritu. No fué la burguesía de Dublín la causa, sino Larkin y el método de acción directa.

La idea de la huelga general fué rechazada y una resolución votada que dejaba las cosas en el mismo punto que se encontraban antes del Congreso.

Si los desdichados que depositan su confianza en estos mandrines, aspirantes a diputados, o cuando menos a personajes, tuvieron sentido común (un sentido raro en la especie humana), llegarían pronto a comprender que en malas manos han puesto su causa.

1.º Por considerar insuficiente la persuasión empleada en aquellos individuos detentadores de la riqueza social, puesto que se pone valias y limita los medios de educación y propaganda que tienen por objeto formar conciencias en los individuos de sus derechos y deberes.

2.º Porque teniendo los privilegiados sobradas fuerzas para contener con la opresión el mantenimiento de sus injustos beneficios, es imprescindible un desbordamiento popular consistente en el uso de la fuerza para el fin de la idea anarquista.

3.º Porque siendo el objetivo del trió que forman Religión, Estado y Capital, inutilizar con la fuerza y la acción todo movimiento emancipador, introduciéndose entre los trabajadores para desvirtuar de sus orientaciones con la política, el cooperativismo y las otras «carambinas» por el estilo, es una violenta erupción en las masas cuando éstas se dan cuenta del engaño.

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

J. CORZO ZUDA

En Inglaterra

El Congreso de las Trade-Uniones

Yo va para cinco meses que los obreros de Dublín se encuentran en huelga. Las Trade-Uniones les han prestado la solidaridad monetaria que en estos casos se acostumbra, y nada militar, por cierto bastante respetable, compuesta de obreros y de revolucionarios de la clase acomodada, les han prestado también la solidaridad monetaria, al mismo tiempo que se han agitado para prestarles solidaridad más digna y más eficaz.

La idea de una huelga general fué aceptada con rara unanimidad entre un grupo de esta minoría, no solo para salvar a los huelguistas irlandeses de la derrota y de la humillación, sino también para sacar de su letargo a la clase obrera, haciéndola ver, especialmente por la paralización de los medios de transporte y de comunicación, el transporte de su actividad desde el campo en un país industrial como Inglaterra.

Orientada la agitación en este sentido, pronto encontró eco en los sindicatos, votándose resoluciones favorables a la huelga general o a cualquiera otra forma de acción rápida y decisiva. Los ferroviarios se distinguieron como los más resueltos en esta campaña, llegando hasta la huelga, como aconteció en el país de Gales, que fué ahogada en sus comienzos por la intervención de los jefes obreros. El clamoreo que partió de abajo puso en grave aprieto a los burocratas de las Trade-Uniones, viéndose en la necesidad de aparentar que hacían algo. Y se reunieron en Conferencia extraordinaria. Después de dos días de conferencia, o más bien de fumar la pipa, cuando los crédulos esperaban algo de emocionante, dieron por terminada la reunión y anunciaron que un Congreso extraordinario de las Trade-Uniones tendría lugar en un plazo de tres semanas.

Y, sin embargo, los hombres reunidos en aquel Congreso eran los encargados de organizar y dirigir la causa inmensamente grave que los atacaba de Dublín. La naturaleza de sus infortunios y las vejaciones de las cuales son víctimas, tanto de la parte de los explotadores como de la parte de las autoridades, éstas al servicio de los explotadores, deberían haber sido motivo suficiente para que aquellos hombres desdichados siguiera por una dominaban y abriesen el corazón a las acciones generosas y a las resoluciones grandes. Pero no fué así. Ni siquiera el atentado que al trade-unismo significa el look-out de Dublín sirvió de acción más digna y más propia de las circunstancias.

Los señores jefes comenzaron por mostrarse altamente ofendidos de los ataques que habíais sido objeto en el seno de la Trade-Union. A fin de desgarrar sus manes, el Congreso votó una resolución condenando estos ataques y reiterando en los leaders su confianza absoluta.

La idea de la huelga general fué rechazada y una resolución votada que dejaba las cosas en el mismo punto que se encontraban antes del Congreso.

Si los desdichados que depositan su confianza en estos mandrines, aspirantes a diputados, o cuando menos a personajes, tuvieron sentido común (un sentido raro en la especie humana), llegarían pronto a comprender que en malas manos han puesto su causa.

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»

«Yo me despido demostrando mi afecto a un veterano luchador que por sus años no lograron borrar sus ansias revolucionarias.»